

lugar, tener una preparación técnica conveniente, deben también saber enseñar, no me refiero a la docencia regular o reglamentaria, sino que aquella enseñanza sencilla, capaz de ser entendida por la mujer del pueblo que espera su primer hijo, como por el enfermo de cirrosis hepática o de peritonitis, que después de una larga hospitalización no conoció de su médico más que el nombre; la incidencia de la ignorancia en los problemas de salud, gravita más que cualesquiera otros y es labor para decenios que debe ser emprendida resueltamente utilizando todas las herramientas disponibles. El médico debe saber valorizar la importancia de la medicina preventiva y no debe perderla de vista en ninguna de sus actitudes cotidianas frente a los enfermos o a los individuos sanos.

Debe también ser el mentor de todos los grupos afines que tratan de resolver problemas de salud, vinculándose lo más estrechamente posible a ellos y a la colectividad en que le corresponde actuar, con el fin de obtener el máximo de cooperación y las mejores posibilidades de solución; debe, por lo tanto, comprender y practicar el trabajo en equipo y considerar el individualismo como una actitud egoísta y estéril.

Para absolver todas las situaciones derivadas del contacto con los individuos enfermos o sanos y poder resolverlas con autoridad y honestidad, se requiere tener presente en forma permanente que se está tratando con seres vivos que generalmente viven en familia, que tras ellos hay una cultura, por rudimentaria que sea, de manera que no se comprende ni se justifica que so pretexto de lo apasionante del caso clínico, de los signos físicos de la enfermedad o de la escasez de tiempo, se ignore que el enfermo es antes que nada un ser social y no un sujeto anónimo.

3.— No consideramos en general al médico chileno capacitado para las responsabilidades

que debe asumir en la época actual. Priman en él el individualismo sobre el interés general, recibe una formación dirigida hacia el ejercicio de la profesión liberal en circunstancias que los problemas de la salud no podrán ser resueltos sino que mirando el interés colectivo. Se presenta así el contrasentido de que el Estado ha estructurado, bajo la presión del gremio médico, el más importante Servicio de Salud orientado hacia el servicio de la comunidad y los médicos que en él se desempeñan no lo comprenden, por haber recibido una formación universitaria distinta. Sus actitudes mentales frenan el desenvolvimiento del proceso de evolución natural que debe experimentar la medicina chilena de acuerdo con las realidades sociales en que se desarrolla la población del país.

Pensamos que entre las medidas que deberían considerarse para orientar los estudios médicos deben figurar las siguientes —sin considerar lo relacionado con la selección de los alumnos, ni la conveniencia de dar mayor énfasis a los estudios pre-médicos en ciencias naturales: a) Promover el estudio de las ciencias sociales en carácter obligatorio, incluyendo los problemas sociológicos de la medicina; b) Establecer un curso que tal vez podría denominarse "Instrucción cívica para la salud", a cargo de la Escuela de Salubridad, destinado a familiarizar a los futuros médicos con la legislación médico-social existente y con los organismos del Estado que deben cumplirla; c) Darle el máximo de importancia al internado; d) Solicitar de los poderes públicos remuneraciones para los médicos compatibles con la dignidad de su función y con la necesidad de dedicarse por completo a su ministerio sin las angustias originadas por remuneraciones insuficientes; e) Incorporar la enseñanza de la medicina preventiva a los ramos clínicos fundamentales, y f) Enseñar psicología.

Nov. 24-1959.

LOS PROPOSITOS DE LA MEDICINA EN NUESTRA SOCIEDAD — LA MISION DEL MEDICO Y SU FORMACION PROFESIONAL

Prof. Hernán Urzúa M.

Ex Director Servicio Nacional de Salud.

1.— Desde hace más de 100 años, Virchow habló de medicina social al comprender las re-

laciones tan estrechas que existen entre las cifras de morbilidad y mortalidad y las condicio-

nes socio-económicas. Después de tantos años, sigue siendo verdad el hecho de que la medicina es básicamente una ciencia social con principios técnicos para prever las enfermedades y recuperar la salud una vez que ésta se ha perdido.

Cada día se hace más difícil lograr inculcar al estudiante de medicina los conocimientos de la medicina actual con sus diferentes especialidades, ya que los avances técnicos dificultan enormemente la posibilidad de abordarlas en profundidad a lo largo de un estudio que sólo abarca 6 ó 7 años. De allí, que se hace cada vez más importante el definir de acuerdo con nuestra realidad actual, qué se debería enseñar al alumno como básico, ya que se supone que el futuro médico deberá estudiar toda su vida para especializarse si así lo estima necesario y mantenerse al día en los grandes avances de la técnica moderna.

Parece que hubiera opinión unánime en el sentido de que la Escuela de Medicina sólo pudiera dar fundamentos sólidos para que el alumno aprenda a pensar y estudiar por su cuenta sobre una base fuerte de conocimientos preclínicos y clínicos. Dentro de este conjunto parece que nuestra medicina contemporánea debiera considerar paralelamente la enseñanza de los principios de prevención y recuperación de la salud como un todo, ya que cada día se hace más difícil diferenciar estas fases de acuerdo con los avances terapéuticos modernos en que el diagnóstico y tratamiento oportunos, constituyen la mejor fórmula para prever contagios, la aparición de nuevos casos y la muerte precoz.

Por otro lado, el futuro médico debiera desempeñar un rol muy importante en la sociedad, pues además de su labor específica de prever las enfermedades y recuperar la salud de sus conciudadanos, le cabe un papel social de primer orden, al intervenir en la atención médica de grandes grupos humanos que hoy tienen ese derecho y del que carecían hace 30 años. Además, al otorgar beneficios económicos a los enfermos con su sola firma, contribuye a distribuir enormes cantidades de dinero, influyendo directamente en la economía y en la distribución de bienes de cualquiera colectividad.

Por razón de sus funciones al atender grandes masas, especialmente proletarias, está en

condiciones inmejorables para conocer las características sociales, emocionales y culturales de estos grandes sectores de la población, por lo cual parecería lógico que el médico debiera conocer los principios más fundamentales de la economía y psicología social para entender mejor a quienes debe atender.

Finalmente el estudio de la medicina, si bien en sus líneas generales se diferencia muy poco en las diversas partes del mundo, debiera estar adaptado a la realidad socio-económica de cada país, ya que ésta condiciona la morbilidad y la mortalidad existente en un momento dado. Así, por ejemplo, en Chile no puede desconocerse la necesidad de que los estudiantes de medicina tengan nociones muy sólidas sobre la morbilidad infantil más frecuente y las causas fundamentales de la alta mortalidad infantil que constituye nuestro primer problema médico-social.

2.— Si aceptamos los principios generales que hemos enunciado en la pregunta 1., los médicos debieran desempeñar diferentes funciones en nuestra época, pues además de aplicar sus conocimientos científicos preventivos y curativos, deben actuar en capacidad de funcionarios destinados a ser empleados del Estado para dar atención a grandes masas, deben manejar cuantiosos recursos y personal para lo cual es necesario conocer principios fundamentales de administración que los capaciten para poder utilizar mejor los elementos humanos y materiales que la sociedad ha puesto bajo su dirección y, por último, debieran tener nociones muy claras sobre economía, antropología y psicología social, ya que su clientela será, en su gran mayoría, de la clase obrera que presenta todos los problemas que se relacionan con el círculo vicioso de pobreza, ignorancia y enfermedad. Todos sabemos que la mejor técnica científica puede fracasar, si no hay comprensión y capacidad de aplicación suficiente de parte de aquéllos que reciben sus beneficios, lo que es muy marcado en el campo de la medicina.

3.— En relación con la formación que dan nuestras escuelas médicas, pareciera que el médico actual no estuviera preparado para asumir el triple rol de prevenir las enfermedades, recuperar la salud de la población, administrar los recursos materiales y humanos, (cada día se apre-

cia más la necesidad de trabajar en equipo en medicina junto con otros profesionales que ejercen funciones tan importantes como las del médico), y, finalmente, estar conscientes del rol social que le ha encomendado la sociedad contemporánea. Por ello debiera adquirir nociones fundamentales de sociología y de economía que le permitiera comprender y abordar las relaciones tan complejas entre la medicina, la economía y el estado social y cultural de una población.

En relación con la formación y preparación del futuro médico habría que considerar, a mi modo de ver, los siguientes aspectos fundamentales:

1) Conocimientos sólidos en los ramos básicos de la medicina y de los cuadros clínicos más importantes, a fin de formar un médico no especializado pero sí, con capacidad para prever, diagnosticar y tratar las enfermedades, al mismo tiempo que conservar la curiosidad e interés por seguir aprendiendo durante todo el resto de su vida.

2) Necesidad de enseñar los principios de prevención y recuperación de la salud simultáneamente y en lo posible en base especialmente de la enseñanza clínica, para que el alumno aprenda mejor que ambos aspectos de la medicina

son inseparables. Esto último daría al futuro médico un concepto de medicina integral que hoy no posee y que tanto dificulta la marcha del Servicio Nacional de Salud chileno.

3) En la enseñanza médica debiera darse énfasis en la enseñanza de los grandes rubros de nuestra morbilidad y de las principales causas de muerte, ya que el futuro médico deberá enfrentar estos procesos, especialmente en el trabajo de **consultorio externo, que es la base de nuestra medicina actual de masas.**

4) Todo estudiante debiera recibir nociones mínimas de administración médica para que comprenda su futuro papel de médico funcionario y la posibilidad de lograr un mejor manejo de los recursos humanos y materiales que estarán bajo su dirección.

5) El estudiante de medicina también debiera recibir nociones de ciencias sociales para comprender mejor los problemas económico-sociales que tienen las grandes masas y que hoy inciden en los resultados de la aplicación de las técnicas médicas tanto preventivas como curativas y poder asumir el papel de educador que le corresponde como miembro de un equipo de salud.

SOBRE ENSEÑANZA DE LA MEDICINA

Prof. Dr. Arturo Baeza Goñi

La Enseñanza de la Medicina debe adecuarse al conocimiento de las estructuras sociales, y de una apropiada interpretación de las necesidades de la población.

La Enseñanza de la Medicina no puede limitarse al conocimiento de la enfermedad, su diagnóstico oportuno, y su tratamiento más eficaz. Debe extenderse hacia la obtención de la **Salud Integral** de los individuos. No debiéramos vivir sólo preocupados de luchar contra la muerte producida por la enfermedad, sino de prevenirla para evitar la muerte. No debiéramos hablar tanto y realizar tanto esfuerzo por disminuir nuestra cifra de mortalidad general e infantil, sino más bien vivir preocupados de la **vida en salud** de los individuos durante los años que deben vivir.

Creemos que nuestra enseñanza médica en general, cumple con aquel requisito señalado por Pickering como primordial, y que consiste en: "Adiestrar la mente del estudiante para que " pueda juntar y verificar hechos relacionados " con la salud y la enfermedad del hombre, de " tal manera que pueda formarse un juicio ponderado sobre las consecuencias que afectan " tanto a los individuos como a los grupos sociales. No se trata de producir médicos generales o especialistas totalmente listos para " alzar el vuelo, ni de producir individuos con " conocimientos detallados sobre diversos aspectos de las ciencias básicas, ya que esto corresponde a la enseñanza de postgraduados".

Creemos que nuestra labor de profesores debe consistir en educar moral y científicamente a